



ÁREA DE INVESTIGACIÓN CIENCIAS EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

TRABAJO COLABORATIVO COMO UN PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE APRENDIZAJE MEDIADO EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Luis Alberto Brando Urbina

Doctor en Ecología del Desarrollo Humano (labrando@outlook.com)

Resumen

El estudio tiene como objetivo analizar el trabajo colaborativo como proceso de construcción de aprendizaje mediado bajo la interacción docentes-alumnos en el contexto de la docencia universitaria. En tal sentido, se exploró a fondo el trabajo colaborativo porque representa una piedra angular en la construcción de aprendizaje significativo en la actualidad. En un entorno educativo donde la información es abundante y accesible, la capacidad de los estudiantes para interactuar, discutir y construir conocimiento de forma conjunta se vuelve crucial. Al enfocarse en la interacción docentes-alumnos mediada por este proceso colaborativo, se busca entender cómo se fortalece no solo la adquisición de conceptos, sino el enfoque de habilidades necesarias que fortalecen el pensamiento crítico incrementa la capacidad de resolver problemas promoviendo una comunicación efectiva. En última instancia, abordar este tema es vital para diseñar estrategias pedagógicas que preparen a las futuras generaciones para los desafíos de un mundo que demanda cada vez más la capacidad de trabajar en equipo y aprender de forma activa y participativa. Metodológicamente, se abordó a través de una investigación documental bajo un diseño bibliográfico. Se pudo concluir que la interacción docente-alumno en la implementación de metodologías de trabajo colaborativo es un viaje con sus propios desafíos y recompensas. Cuando se comprende y abordan los obstáculos con estrategias claras y al potenciar los facilitadores con una pedagogía consciente y empática, se puede construir un entorno de aprendizaje donde la colaboración florezca, llevando a los estudiantes a niveles de comprensión más allá del desarrollo socioemocional.

Palabras clave: Trabajo colaborativo, proceso, construcción, aprendizaje mediado, docencia universitaria

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





COLLABORATIVE WORK AS A PROCESS OF CONSTRUCTION OF MEDIATED LEARNING IN UNIVERSITY TEACHING

Abstract

The study aims to analyze collaborative work as a construction process of mediated learning under teacher-student interaction in the context of university teaching. In this sense, collaborative work was thoroughly explored because it represents a cornerstone in the construction of meaningful learning today. In an educational environment where information is abundant and accessible, the ability of students to interact, discuss and construct knowledge together becomes crucial. By focusing on the teacher-student interaction mediated by this collaborative process, we seek to understand how not only the acquisition of concepts is strengthened, but also the focus on necessary skills that strengthen critical thinking and increase the ability to solve problems by promoting effective communication. Ultimately, addressing this issue is vital to designing pedagogical strategies that prepare future generations for the challenges of a world that increasingly demands the ability to work as a team and learn in an active and participatory way. Methodologically, it was approached through documentary research under a bibliographic design. It was concluded that the teacher-student interaction in the implementation of collaborative work methodologies is a journey with its own challenges and rewards. By understanding and addressing obstacles with clear strategies and empowering facilitators with mindful and empathetic pedagogy, you can build a learning environment where collaboration flourishes, leading students to levels of understanding beyond social-emotional development.

Keywords: Collaborative work, process, construction, mediated learning, university teaching

Introducción

En el mundo de hoy, que cambia a un ritmo vertiginoso por la globalización, es inevitable que la educación también se adapte. Es necesario que las instituciones educativas y la forma en que se enseña se ajusten a estas nuevas realidades. Es por eso que la enseñanza universitaria se enfrenta a un gran desafío: debe transformarse

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





para preparar a los futuros profesionales para un futuro cada vez más complejo e incierto. En este escenario, la docencia universitaria se encuentra en una encrucijada, urgida de evolucionar para formar profesionales que se pueden desenvolver en un mundo complejo y dinámico.

Para que la educación superior realmente prepare a los estudiantes para el futuro, es clave que se implementen estrategias de enseñanza más activas e innovadoras. Se necesitan métodos que despierten el interés y hagan que el aprendizaje sea más fácil. Una forma excelente de lograr esto es fomentando el trabajo en equipo, tanto entre los estudiantes como entre estudiantes y profesores. Cuando se colabora y se combinan diferentes puntos de vista, el conocimiento se construye de una manera más sólida y significativa. Esto es especialmente útil para resolver problemas del mundo real y para que los futuros profesionales estén listos para los desafíos de su campo laboral.

El trabajo entre especialidades sirve a los estudiantes para familiarizarse con situaciones similares que se presentan en el contexto laboral, “en donde la interdisciplinariedad se hace cada vez más común y necesaria en el mercado actual” (Martínez y Sauleda, 1997:52). La revisión bibliográfica muestra experiencias innovadoras en la docencia universitaria, llamadas también buenas prácticas. “Estas buenas prácticas poseen indicadores en tres niveles que se encuentran orientados a fomentar el aprendizaje colaborativo: Organización y gestión de los espacios virtuales, proceso de enseñanza-aprendizaje, Infraestructuras TIC” (Gutiérrez, Yuste, Cubo & Lucero, 2011:42). Por otro lado;

Comparten reflexiones acerca de los procesos de cambio educativo y del desarrollo de metodologías de aprendizaje activo a partir del análisis crítico de experiencias de innovación docente, donde el compromiso por comprender y transformar la práctica docente para la mejora continua, a través de la indagación y reflexión colectiva, es un factor clave. (Margalef y Pareja, 2008:10).

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





En esa misma línea, realizaron una investigación en la que “se implementó una metodología de aprendizaje colaborativo en las aulas universitarias e identificaron un alto nivel de motivación y de valoraciones positivas por parte del alumnado” (Martínez y Sauleda, 1997:88).

Algunos autores, mencionan que “el aprendizaje colaborativo representa una teoría y un conjunto de estrategias metodológicas que surgen del nuevo enfoque de la educación, donde el trabajo cooperativo en grupo es un componente esencial en las actividades de enseñanza y aprendizaje” (Pérez y Marín, 2011:36). Esta estrategia se considera como una propuesta que aborda la enseñanza como un proceso de trabajo en equipo, cooperación, donde se fomenta la comunicación y responsabilidad, todo ello sustentado bajo teorías constructivistas que se enfocan en el protagonismo con la participación del estudiante donde se intercambie información entre el profesor y sus compañeros.

El aprendizaje colaborativo ha sido considerado como una filosofía donde interactúan los estudiantes, ello, implica el hecho de mejorar en equipo, a través del trabajo constante, donde se construya y aprenda entre todos, bajo esta filosofía se sustenta el trabajo colaborativo, de allí que: “en torno a metas comunes considerando el propio esfuerzo y rendimiento, así como de los demás; con responsabilidades individuales y compartidas por todos los miembros del equipo” (Pérez y Marín, 2011:107). A través de esta cita, permite recordar algo fundamental sobre el trabajo en equipo: no se trata solo de que cada quien haga su parte, va mucho más allá, se trata de remar todos en la misma dirección, hacia metas que son de todos.

Ahora bien, el trabajo colaborativo va más allá de que cada quien haga su parte; es un proceso donde el aprendizaje se construye en conjunto. La clave está en cómo interactúan las personas, no se considera una moda pasajera, sino una forma probada de potenciar habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Ha dejado de ser solo una

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





herramienta de aula para convertirse en una competencia esencial para cualquiera en este siglo, y lo valioso de este enfoque es que crea conexiones entre las personas, formando una red que impulsa el conocimiento compartido y una comprensión más profunda.

En tal sentido, es en la universidad, que la colaboración entre los docentes es un pilar para el éxito de cualquier iniciativa de trabajo en equipo. A veces, se subestima lo importante que es esta interacción, pero es crucial para innovar en la enseñanza y asegurar que los programas de estudio sean coherentes. Cuando los profesores comparten sus experiencias, estrategias y recursos, se crea un ambiente donde todos crecen, y eso se refleja directamente en la calidad de la educación que reciben los estudiantes. Como señala "la colaboración docente es un motor para el cambio y la mejora escolar" (Hargreaves, 2003:87). Es en estos espacios de diálogo donde se gestan nuevas metodologías, se resuelven desafíos comunes y se fortalece la visión educativa compartida, permitiendo una planificación más robusta y una implementación más efectiva de las actividades colaborativas en los planes de estudio.

Por consiguiente, la relación entre docente y alumno en un entorno colaborativo se transforma de una transmisión unidireccional de conocimientos a un proceso de guía y co-construcción. El docente adopta un rol de facilitador, orientador y mediador, creando las condiciones propicias para que los estudiantes se envuelvan activamente en su propio aprendizaje. Vygotsky (1978) enfatizó la importancia de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), donde la interacción con un "otro más capaz" (en este caso, el docente) permite al estudiante alcanzar niveles de comprensión que no lograría de forma individual. La retroalimentación constante, la resolución conjunta de problemas y el andamiaje del aprendizaje son elementos clave de esta interacción, empoderando al alumno y desarrollando su autonomía.

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





Por consiguiente, aunque el trabajo en equipo tiene un potencial enorme en las universidades, no siempre es fácil implementarlo bien. Uno de los mayores desafíos es lograr que los profesores realmente diseñen actividades donde la interacción entre docentes y alumnos sea auténtica y productiva. Muchas veces, lo que se llama colaboración termina siendo solo una simple repartición de tareas, sin que haya una verdadera construcción conjunta de conocimiento. O peor aún, a veces los estudiantes se sienten perdidos porque no reciben la guía o el apoyo necesario de sus profesores. Esto se agrava cuando no se considera la diversidad de estilos de aprendizaje y ritmos de los alumnos universitarios, lo que puede llevar a la frustración y a una participación desigual. En síntesis, la brecha entre la teoría y la práctica en el trabajo colaborativo en la docencia universitaria obstaculiza el desarrollo pleno de las habilidades que se buscan potenciar, lo que resalta la necesidad imperante de investigar y proponer soluciones pedagógicas más efectivas. De allí, surge la inquietud del investigador por abordar el presente estudio dirigido a analizar el trabajo colaborativo como proceso de construcción de aprendizaje mediado bajo la interacción docentes-alumnos en el contexto de la docencia universitaria.

Materiales y Métodos

El presente estudio, se fundamentó bajo el tipo de investigación documental, que es como sumergirse en un mar de información existente para extraer conocimiento nuevo. No se trata de generar datos primarios (como encuestas o experimentos), sino de analizar y sintetizar lo que otros ya han producido. De allí, que la investigación documental:

Se basa en la obtención, consulta, selección, análisis e interpretación de datos e información provenientes de fuentes documentales. Esto significa que tu materia prima serán libros, revistas científicas, tesis, artículos, informes, documentos

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





históricos, y cualquier otro registro escrito o gráfico. El objetivo es desentrañar nuevas perspectivas, establecer conexiones, o incluso refutar ideas preexistentes a partir de la información ya publicada. (Arias, 2012:62)

En tal sentido, el estudio se basó en el análisis e interpretación de otras fuentes de información que tratan sobre la temática. Así mismo, es pertinente señalar que se apoyó en un diseño bibliográfico, puesto que, dentro de la metodología documental, el diseño bibliográfico es el mapa y la brújula. Es la estrategia específica que usarás para navegar por ese mar de información. No es solo leer mucho, sino hacerlo de manera organizada y con un propósito claro. Por su parte, define el diseño bibliográfico como: “aquel que se refiere a la organización y sistematización de los procedimientos para la recolección, selección, análisis y presentación de la información obtenida de fuentes bibliográficas” (Sabino, 2014:14). A través de este diseño se guio la investigación, para que no sea una simple recolección de datos, sino un proceso estructurado que derive en un análisis profundo y conclusiones sólidas.

En resumen, la metodología documental dice qué se va a investigar, enfocado en información que ya existe. Por otro lado, el diseño bibliográfico es el cómo se hará, indica la estrategia específica para buscar, elegir y analizar esa información. Ambos son cruciales para que cualquier investigación sea sólida y rigurosa. Aunque diferentes autores pueden usar términos distintos o colocar énfasis en aspectos variados, la esencia de los pasos para una buena investigación documental es la misma. A continuación, se integran las ideas de varios expertos en metodología.

1. Formulación o Delimitación del Problema de Investigación y Objetivos: Aquí se inicia la investigación, comenzando por saber qué buscas. Es como tener una pregunta clara que quieres responder.

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





- Según Arias (2012), esta etapa implica la observación del hecho o fenómeno, la formulación del problema (una pregunta clara sobre lo que se desea investigar) y, si aplica, la formulación de hipótesis (posibles respuestas tentativas a ese problema).
 - Para Sabino (2014) lo enmarca dentro de lo que él llama el "momento lógico". Aquí el investigador "ordena y sistematiza sus preguntas", organizando los conocimientos que ya se tienen sobre el problema y delimitando claramente qué es lo que se quiere conocer. Es fundamental que el tema sea concreto, accesible y que se tenga algún conocimiento previo o interés genuino en él.
2. Localización y Recolección de Fuentes Documentales (Arqueo Bibliográfico): Una vez que sabes qué buscar, el siguiente paso es encontrar dónde está esa información.
- Arias (2012) se refiere a la "recolección de datos" como la fase donde se utilizan técnicas para obtener la información necesaria. En el caso documental, esto implica la búsqueda y selección de fuentes.
 - Sabino (2014) lo ubica en el "momento técnico", donde se desarrollan los procedimientos concretos para recolectar la información. Esto incluye el arqueo bibliográfico (exploración inicial y gruesa de las fuentes) y la obtención de los datos en sí misma.
3. Procesamiento y Organización de la Información: Ambos autores coinciden en la importancia de este paso. Arias (2012) menciona el análisis de la información recolectada y Sabino (2014) detalla que, una vez obtenidos los datos en bruto, se procede a su procesamiento, que implica la clasificación y ordenación.
4. Análisis e Interpretación de los Datos Documentales: Este es el corazón de la investigación documental, donde el investigador se convierte en el constructor de conocimiento.

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





- Arias (2012) enfatiza el análisis e interpretación de la información recolectada como una fase crucial para determinar qué datos confirman o refutan las hipótesis (si las hay) y responder al problema.
- Sabino (2014) señala que, una vez clasificados y ordenados los datos, es necesario analizar críticamente las informaciones, sistematizarlas y sintetizarlas. Aquí el investigador aporta su propia visión y argumento, no solo repitiendo lo que otros dijeron.

5. Redacción del Informe y Presentación de Conclusiones

Finalmente, el último paso es comunicar los hallazgos de tu investigación de manera clara y estructurada.

- Arias (2012) lo describe como la conclusión, la respuesta al problema, producto de la verificación y el análisis. Luego, se procede a la redacción de la introducción y conclusiones y la revisión y presentación del informe.
- Sabino (2014) hace referencia a la presentación de los resultados y la elaboración del informe final, donde se plasman las ideas y conclusiones de forma coherente.

Análisis y Resultados

Estrategias Pedagógicas para una Interacción Efectiva Docente-Alumno en Entornos Colaborativos

Para lograr una interacción efectiva entre profesores y alumnos es vital en cualquier lugar donde se enseñe, pero se vuelve aún más importante cuando se trabaja en equipo. En estos ambientes, el papel del profesor cambia: ya no es solo quien transmite información, sino que se convierte en un facilitador y guía, a su vez, el estudiante pasa a ser el protagonista de su propio aprendizaje y el de sus compañeros. Para que esto funcione, se necesita colocar en práctica estrategias de enseñanza que fomenten una

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





comunicación abierta, la participación activa de todos y que el conocimiento se construya juntos.

Una de las piedras angulares de la interacción efectiva es poder lograr un ambiente donde se sientan seguros los estudiantes para expresar sus inquietudes, dudas y opiniones. Como señala la pedagoga, "la interacción educativa eficaz se construye sobre la base de un clima de confianza y respeto mutuo" (Martín, 2006:45). Para cultivar este ambiente, el docente puede:

Establecer Normas Claras de Colaboración: Cuando se inicia cualquier actividad, es necesario poder definir que se espera, es decir, cuáles son las expectativas de participación, respeto y contribución de manera individual y colectiva.

Utilizar Preguntas Abiertas y Estratégicas: En vez de hacer preguntas que solo se contestan con un sí o un no, los profesores deberían realizar preguntas que les hagan pensar, analizar y argumentar. Por ejemplo, en lugar de un simple "¿Entendieron?", es mucho mejor preguntar: "¿Qué conclusiones sacan de esta información y cómo se conecta con lo que ya sabían?". Este tipo de preguntas de verdad invitan a la reflexión profunda.

Promover la Escucha Activa: Es fundamental que tanto profesores como alumnos coloquen en práctica la escucha activa. Esto significa no solo oír las palabras, sino también prestar atención a cómo se dicen las cosas y qué significado tienen realmente. El profesor puede dar el ejemplo, modelando este comportamiento para que los estudiantes lo adopten.

El Docente como Facilitador del Aprendizaje

En un ambiente donde todos trabajan juntos, el profesor ya no es la única fuente de información, sino que se convierte en un catalizador del aprendizaje, alguien que impulsa y facilita. Su rol principal es guiar a los estudiantes para que ellos mismos

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





descubran y construyan su propio conocimiento. Según "el docente en un aprendizaje cooperativo debe estructurar las tareas, monitorear la interacción de los grupos e intervenir cuando sea necesario para enseñar habilidades sociales o académicas" (Johnson & Johnson, 1999:58). Esto se traduce en estrategias como:



Figura 1. Estrategias para el Docente como Facilitador del Aprendizaje

Fuente: Elaborado por el autor (2025)

Diseño de Tareas Significativas y Colaborativas: Cuando se crean actividades, es clave que estén pensadas para que el éxito de cada persona en el grupo dependa directamente del éxito de los demás. A esto se le llama interdependencia positiva. En la realización de un proyecto de investigación donde todos necesitan aportar para llegar a una conclusión, o la resolución de problemas complicados que solo se pueden resolver con el aporte de cada uno. La creación de productos conjuntos también es un excelente ejemplo de cómo el esfuerzo de todos lleva al éxito colectivo.

Monitoreo y Retroalimentación Constructiva: Como docente, es fundamental que prestes mucha atención a cómo interactúan los estudiantes cuando trabajan en grupo. No se trata solo de ver el resultado final, sino de observar la dinámica del equipo: qué funciona bien y dónde pueden mejorar. Al darles una opinión, es necesario enfocarse

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com

latindex



LivRe
Revistas de livre acesso





tanto en el proceso de colaboración como en el producto final. Se necesita reconocer sus puntos fuertes, lo que hicieron bien juntos, y luego ofrece ideas o estrategias concretas para que superen los obstáculos que encontraron. Así, los ayudas a crecer y a aprender de verdad.

Enseñanza Explícita de Habilidades Colaborativas: La colaboración no es una habilidad innata, el docente necesita enseñar a los estudiantes como deben comunicarse de forma eficaz y eficiente para resolver cualquier conflicto y promover la distribución de roles y responsabilidades.

Fomentando la Co-construcción del Conocimiento

La interacción efectiva en entornos colaborativos busca trascender la mera transmisión de información para adentrarse en la co-construcción del conocimiento. Esto implica que el aprendizaje surge de la interacción, el debate y la síntesis de diferentes perspectivas. Lev Vygotsky, pionero en la teoría sociocultural, enfatizaba que "el desarrollo cognitivo es un proceso social, que ocurre a través de la interacción con otros" (Vygotsky, 1978: 57). Para aplicar este principio, el docente puede:

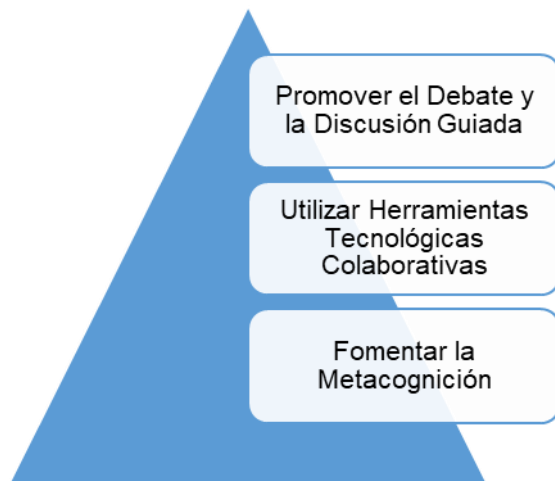


Figura 2. Fomentando la Co-construcción del Conocimiento

Fuente: Elaborado por el autor (2025)

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





Promover el Debate y la Discusión Guiada: Es necesario abrir espacios para que los estudiantes puedan discutir ideas, defender sus puntos de vista y hasta cuestionar lo que dicen sus compañeros, pero siempre con mucho respeto. En este proceso, el rol como docente es clave: se debe actuar como un moderador, asegurando que todos tengan la oportunidad de participar y que el debate se mantenga en un ambiente constructivo.

Utilizar Herramientas Tecnológicas Colaborativas: Hoy en día, existen distintas herramientas digitales que facilitan el trabajo en equipo, tanto si los alumnos están juntos como si no. Hay plataformas en línea (como Google Classroom o Moodle), documentos compartidos (tipo Google Docs), foros de discusión o incluso wikis.

Fomentar la Metacognición: Animar a los estudiantes a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y el de su grupo. Preguntas como "¿Qué aprendimos de esta actividad?", "¿Cómo trabajamos juntos para lograr este objetivo?" o "¿Qué podríamos haber hecho diferente?" promueven una comprensión más profunda y una mejora continua de las habilidades colaborativas.

Desafíos y Obstáculos en el Camino de la Colaboración

Aunque los beneficios del trabajo colaborativo son innegables, su implementación no está exenta de dificultades. Algunos de los principales desafíos en la interacción docente-alumno son:

Resistencia al Cambio y Paradigmas Tradicionales: Es normal que tanto profesores como estudiantes se sientan cómodos con las formas de enseñar más tradicionales. En esos modelos, el docente es quien tiene todo el conocimiento y los alumnos simplemente lo reciben sin mucha interacción. Para los profesores, a veces es complicado dejar de tener todo el control y confiar en que los estudiantes pueden construir su propio conocimiento. Y para los alumnos, que están acostumbrados a que

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





les digan exactamente qué hacer, tener más libertad en un ambiente donde colaboran puede generarles algo de incertidumbre. Como señala, "el cambio educativo es un proceso social y psicológico que requiere de una profunda reorientación de creencias y prácticas" (Fullan, 2001:30).

Falta de Habilidades Colaborativas en los Alumnos: Es un hecho, que no todos los estudiantes llegan al salón de clases sabiendo cómo trabajar bien en equipo. A veces les faltan habilidades clave como comunicarse de forma efectiva, resolver problemas o conflictos, negociar, o incluso saber cómo repartirse el trabajo de manera justa. Si el docente, no dedica tiempo a enseñarles estas habilidades de forma explícita, la colaboración en grupo puede volverse un desastre. Esto solo lleva a la frustración entre los estudiantes y a que el equipo no rinda como debería.

Gestión del Tiempo y el Espacio: Implementar metodologías colaborativas en clase tiene sus desafíos, y no es solo llegar y listo. Se requiere más tiempo, para planificar las actividades, para que los estudiantes interactúen entre sí y para que el docente pueda darle una buena retroalimentación. Además, el espacio físico también influye, un aula ruidosa o pequeña puede hacer que a los grupos les cueste comunicarse bien. Y el reto del docente, es equilibrar el tiempo que dedica a guiar a cada equipo con la atención individual que cada alumno necesita.

Dificultad en la Evaluación del Aprendizaje Individual en Contextos Grupales: Uno de los mayores dolores de cabeza para los profesores es encontrar la manera justa de evaluar lo que cada estudiante aporta cuando trabajan en un proyecto colaborativo. Siempre existe el riesgo de que algunos alumnos se aprovechen del esfuerzo de sus compañeros, o que, por el contrario, el trabajo individual de alguien no sea valorado como se debe. Esto, claro, puede desmotivar a que participen de verdad.

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





Brechas en la Formación Docente: Es una realidad que no todos los profesores han tenido la oportunidad de recibir la capacitación adecuada para guiar el trabajo colaborativo de forma efectiva. Es natural que se sientan inseguros sobre cómo diseñar actividades, cómo intervenir cuando surgen dinámicas complejas en los grupos o cómo manejar los conflictos. Cuando un docente no se siente seguro de sus propias habilidades pedagógicas, esto puede afectar negativamente la interacción con los alumnos, impidiendo que se logre una colaboración óptima en el aula.

Finalmente, la interacción entre pares, es decir, alumno-alumno es el corazón del trabajo colaborativo. Es en este espacio donde los estudiantes negocian significados, comparten perspectivas, resuelven conflictos y construyen conocimiento de forma conjunta. Como bien apunta el autor, “la interdependencia positiva en los grupos colaborativos conduce a una mayor motivación, un procesamiento cognitivo más profundo y una retención a largo plazo” (Johnson y Johnson, 1999:37). Los alumnos aprenden a comunicar sus ideas de manera efectiva, a escuchar activamente a sus compañeros, a respetar la diversidad de opiniones y a asumir responsabilidades individuales y colectivas. Este tipo de interacción no solo fortalece el aprendizaje académico, sino que también desarrolla habilidades sociales y emocionales cruciales para la vida. La co-construcción de soluciones, la explicación entre compañeros y el debate constructivo son herramientas poderosas que solidifican el aprendizaje y promueven la metacognición.

Discusión y Conclusiones

El análisis del trabajo colaborativo como un proceso de construcción de aprendizaje mediado por la interacción docente-alumno ha arrojado hallazgos significativos que reafirman su potencial transformador en el ámbito de la educación superior. En esencia, se ha observado cómo esta dinámica, lejos de ser una mera estrategia pedagógica,

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





constituye un verdadero motor para la edificación de conocimiento significativo y duradero, especialmente relevante para la formación de profesionales en la universidad. En primer lugar, para que el aprendizaje colaborativo funcione de verdad en la universidad, la clave está en cómo interactúan los profesores y los estudiantes. No es solo una cuestión de transmitir información, los docentes, en su rol de guías y facilitadores, hacen mucho más: enseñan a pensar críticamente, a investigar por cuenta propia y dan retroalimentación útil que ayuda a mejorar en lo académico y profesional. Por otro lado, los alumnos, al sentirse parte activa y valorada de su formación, toman las riendas de su propio aprendizaje. Así, desarrollan autonomía y responsabilidad, cualidades que son indispensables en la universidad. Esta comunicación fluida entre todos es vital para que la colaboración no se quede solo en repartir tareas, sino que se convierta en una verdadera construcción conjunta del conocimiento.

En segundo lugar, el estudio ha colocado de manifiesto que el trabajo colaborativo, cuando está bien diseñado y mediado en el contexto universitario, fomenta un aprendizaje más profundo y contextualizado. Cuando los estudiantes universitarios se enfrentan a desafíos en conjunto, se ven obligados a confrontar diversas perspectivas, a justificar sus ideas con argumentos sólidos y a negociar significados, habilidades cruciales para su futura vida profesional. Este proceso de co-construcción no solo fortalece la comprensión de los contenidos académicos complejos, sino que también desarrolla habilidades esenciales para la vida profesional y personal, como la resolución de problemas multidisciplinarios, la empatía y la capacidad de trabajar en equipos heterogéneos. El conocimiento, en este contexto, no es una entidad estática a ser transmitida, sino un resultado dinámico de la interacción, el diálogo y la aplicación práctica.

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





Finalmente, la guía del profesor es lo que realmente hace que el trabajo en equipo funcione en la universidad. No basta con solo juntar a los estudiantes y esperar que todo salga bien. El papel, como educador, es crucial para establecer metas claras y motivadoras, donde los alumnos sepan qué se espera de ellos y por qué es importante. Así mismo, diseñar actividades que fomenten la autonomía, dándole la estructura necesaria para que trabajen por sí mismos. Supervisar el avance de cada estudiante y del grupo en general. Y, lo más importante, intervenir de forma estratégica para ayudarles a superar cualquier problema y a potenciar esas interacciones que realmente les hagan avanzar.

Cuando esta guía es la adecuada y llega en el momento justo, el trabajo colaborativo se transforma en un espacio seguro donde pueden explorar ideas complejas, aprender de sus errores de forma constructiva, y crecer tanto personal como académicamente. Esto, sin duda, los prepara mucho mejor para los desafíos y el trabajo en equipo que encontrarán en su vida profesional.

En síntesis, este estudio subraya que el trabajo colaborativo, anclado en una interacción docente-alumno bajo una mediación pedagógica consciente, es una vía robusta para potenciar el aprendizaje y formar individuos universitarios capaces de enfrentar los retos del siglo XXI. Para concluir, cabe destacar que la interacción docente-alumno en la implementación de metodologías de trabajo colaborativo es un viaje con sus propios desafíos y recompensas. Cuando se comprenden y abordan los obstáculos con estrategias claras y al potenciar los facilitadores con una pedagogía consciente y empática, se puede construir un entorno de aprendizaje donde la colaboración florezca, llevando a los estudiantes a niveles de comprensión y desarrollo socioemocional mucho más allá de lo que se lograría en solitario, preparándolos integralmente para su desempeño profesional.

REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com





Referencias bibliográficas

- Arias, F. (2012) El Proyecto de Investigación: Introducción a la Metodología Científica.
- Fullan, M. (2001). The new meaning of educational change (3rd ed.). Teachers College Press.
- Gutiérrez, P., Yuste, R., Cubo, S. & M. Lucero (2011). *Buenas prácticas en el desarrollo de trabajo colaborativo en materias TIC aplicadas a la educación*. Profesorado. Revista de currículum y formación del Profesorado, 15(1). [En línea] <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev151ART13>
- Hargreaves, A. (2003). Enseñar en la sociedad del conocimiento (La educación en la era de la inventiva). Barcelona. Octaedro, pp.244.
- Martínez, M. y Saulea, N. (1997). Los modelos de tutoría un escenario necesario para la formación del profesorado. Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales, ISSN-e 2530-3791, ISSN 0213-8646. P. 119-130
- Pérez, M. y Marín, J. (2011). *Uso de «secondlife» como herramienta para el aprendizaje del inglés como lengua extranjera*. (Tesis inédita de licenciatura). Universidad de los Andes. Recuperado de http://tesis.ula.ve/pregrado/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=3765.
- Sabino, C. (2014) El Proceso de Investigación. Editorial Panapo
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.

Semblanza del autor

Luis Alberto Brando Urbina

CI: 6.474.776

Licenciatura en Contaduría Pública, egresado de la universidad Santa María. Magister en Ecología del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez UNESR. Doctor en Ecología del Desarrollo Humano de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez UNESR. Diplomados en capacitación pedagógica U.P.E.L. Especialización en las áreas de auditoría interna y externa I.D.E.P.R.O.C.O.P, normas internacionales de contabilidad N.I.C. Desarrollo del criptoactivo en la economía digital. Profesor universitario en pregrado y postgrado. Actualmente me desempeño como director/socio de la firma de contadores públicos Brando, Serra & asociados, presidente de Inversora MTV, C.A, Inversiones Catering y suministros. c.a
Email: labrando@outlook.com



REVISTA TRANSDISCIPLINARIA DEL SABER

(ISSN-L): 2959-4308

Volumen N° 10 abril año 2025

transdisciplinariadelsaber@gmail.com

